Año 11 N° 531 Sábado 17 de enero de 1998







Primero fueron las mascotas virtuales; ahora se vienen las novias, las esposas, los hijos...

LOS DECLARO TAMAGOTCHI Y MUJER



La canasta familiar costará $ 1035.
Esto sin contar los productos que debería llevar adentro.

Guillermo Vilas inauguró su museo en Mar del Plata.
Menem: “Me alegro por mi colega”.

HOY SATIRAGOTCHI HOY

Por Rudy

Lector, ¿usted es un ser humano o un Tamagotchi? Disculpe, disculpe, no quisimos ofenderlo en ningún momento, lo que pasa es que uno ya no entiende nada de nada con estas cosas de la tecnología. Los antípodas nos están volviendo loquitos. Nos mandan El Niño, nos mandan el efecto arroz, nos mandan perros que comen huesos de byte y hacen caca con olor a plástico, y ahora esto: ¡los Tamagotchi para adultos!

¡Se terminaron los "solos y solas", lector! A partir de ahora uno puede tener un novio amante, o una novia blanca y radiante, o una amiguita para los ratos libres, o una amada amante que dé la vida en un instante sin pedir ningún favor. ¡Y todo por unos pocos pesos, y si se descuida por ahí consigue una oferta y le dan dos al precio de uno, y se manda usted un "menagotchi á trois" como para contarles a los amigos!

¿Ah, y por qué no amigos de mentirita? De esos de los que sólo cabe esperar una conducta honrada, y que de vez en cuando suene un timbrecito indicando que uno los tiene que llevar al bar e invitarles un café, tocando el botoncito adecuado. Y por supuesto que uno está con los amigotchis un ratotchi, porque después la novigotchi lo llama y le dice que uno debe conseguirse un trabajotchi decentochi así se pueden casar. Y uno va y se casa con la novia informática, y va al kiosco de la esquina y se compra unos hijitos japoneses, chiquititos, pero amorosos, que piden la teta, y que no se parecen a usted en lo más mínimo, pero "salen" a la madregotchi que los parió.

Será usted la envidia de sus vecinogotchis (llévese 5, pague 4) cuando lo vean a usted llevando a pasear a sus hijogotchis. Por unos pocos pesos le vendemos también un pediatrigotchi, que tiene un timbrecito que suena cada vez que haya que vacunar a sus hijogotchis.

Y usted será feliz, feliz, informáticamente feliz, con su esposagotchi y sus hijogotchis. Y nadie lo obligará a comprarse una suegrotchi, aunque si es usted masoquista puede hacerlo. No es cara.

A esta altura, lector, entendimos que usted es humano de verdad. Si no, ya hubiera sonado su timbrecito pidiéndonos algún chiste electrónico. Está todo bien. Nosotros somos Pati, Toul, Adanti, Jorh, Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Y otro sábado más le ofrecemos un **Sátira/12** artesanal.

Nos vemos en una semana, lector.



¿Tobigotc

Típica mañana invernal de vera
cla de El Niño y el efecto arroz, T
abrigo, o vender la que ya tenía y
Pero él siempre mantenía la calm
do, y repasaba la tabla del nueve,
varió con la tecnología.

"Como dice el tío Monolito, re
ve deje de ser ochenta y uno, vam
minaba de encontrar sentido a las
tradición familiar, eran transmitid
bías no iba a romper una costumb
es que hasta el momento nueve p
y a la familia no le iba nada mal.

Rebequita no es que haya hech
así, pero de alguna manera turbó
enarbolaba Tobías. Quizás él se d
lancolía, una suave angustia, un "
ABC1 media alta.

–Rebequita está triste, qué tend
su cuenta no acredita? –recitó To
jar de ser mundano y actual.

–Mi corazón eglógico y enfáti
respondióle Rebequita, no menos
rado

–¿Por qué no das gracias a la v
mis paralelogramos propiamente
dió vulgarizar su discurso. Mirá
ñana que entra por mi ventana, q
que sepas que nunca quise así, qu

–Mirá Tobías de mis cañaveral
no tengo el corazón contento el c
bés por qué? ¡Porque siento que

–¿Qué te sucede vida, que últi
ces, y todo aquello que hasta aye
sabor a nada...

–No, Tobías, no es eso, yo te q
ro, ¡pero es otra cosa, ya te dije a







ARGENTINA 1998
Serie: LO FASHION DEL VERANO: TATUARSE EL Nº DE CUIT DE GUSTAVO BERMUDEZ EN EL GLUTEO DERECHO.

ESPAÑA 1995
1º FAST FOOD DE COMIDA AFRODISIACA MCLOLA'S

MEXICO 1997
CAMPAÑA NACIONAL MASOQUISTA. "CASTIGUESE, VEA CANALES DE COMPRA DIRECTA LAS 24 HS.

ARGENTINA 1994
INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL ITALO ARGENTINO GINO RENNI.





HOY SATIRAGOTCHI HOY

Por Rudy

Lector, ¿usted es un ser humano o un Tamagotchi? Disculpe, disculpe, no quisimos ofenderlo en ningún momento, lo que pasa es que uno ya no entiende nada de nada con estas cosas de la tecnología. Los antípodas nos están volviendo loquitos. Nos mandan El Niño, nos mandan el efecto arroz, nos mandan perros que comen huesos de byte y hacen caca con olor a plástico, y ahora esto: ¡los Tamagotchi para adultos!

¡Se terminaron los "solos y solas", lector! A partir de ahora uno puede tener un novio amante, o una novia blanca y radiante, o una amiguita para los ratos libres, o una amada amante que dé la vida en un instante sin pedir ningún favor. ¡Y todo por unos pocos pesos, y si se descuida por ahí consigue una oferta y le dan dos al precio de uno, y se manda usted un "menagotchi á trois" como para contarles a los amigos!

¿Ah, y por qué no amigos de mentirita? De esos de los que sólo cabe esperar una conducta honrada, y que de vez en cuando suene un timbrecito indicando que uno los tiene que llevar al bar e invitarles un café, tocando el botoncito adecuado. Y por supuesto que uno está con los amigotchis un ratotchi, porque después la novigotchi lo llama y le dice que uno debe conseguirse un trabajotchi decentochi así se pueden casar. Y uno va y se casa con la novia informática, y va al kiosco de la esquina y se compra unos hijitos japoneses, chiquititos, pero amorosos, que piden la teta, y que no se parecen a usted en lo más mínimo, pero "salen" a la madregotchi que los parió.

Será usted la envidia de sus vecinogotchis (llévese 5, pague 4) cuando lo vean a usted llevando a pasear a sus hijogotchis. Por unos pocos pesos le vendemos también un pediatrigotchi, que tiene un timbrecito que suena cada vez que haya que vacunar a sus hijogotchis.

Y usted será feliz, feliz, informáticamente feliz, con su esposagotchi y sus hijogotchis. Y nadie lo obligará a comprarse una suegrotchi, aunque si es usted masoquista puede hacerlo. No es cara.

A esta altura, lector, entendimos que usted es humano de verdad. Si no, ya hubiera sonado su timbrecito pidiéndonos algún chiste electrónico. Está todo bien. Nosotros somos Pati, Toul, Adanti, Jorh, Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Y otro sábado más le ofrecemos un **Sátira/12** artesanal.

Nos vemos en una semana, lector.





¿Tobigotchi, mon amour...?

Por Rudy

Típica mañana invernal de verano. Como resultado de la extraña mezcla de El Niño y el efecto arroz, Tobías no sabía si comprarse ropa de abrigo, o vender la que ya tenía y comprar dólares con lo que obtuviese. Pero él siempre mantenía la calma, que no tiene ningún valor de mercado, y repasaba la tabla del nueve, que es una de las pocas cosas que no varió con la tecnología.

"Como dice el tío Monolito, repetía Tobías, el día que nueve por nueve deje de ser ochenta y uno, vamos a estar muy mal." Tobías no les terminaba de encontrar sentido a las palabras, pero formaban parte de una tradición familiar, eran transmitidas de generación en generación, y Tobías no iba a romper una costumbre milenaria. Por otra parte, lo cierto es que hasta el momento nueve por nueve seguía siendo ochenta y uno, y a la familia no le iba nada mal.

Rebequita no es que haya hecho su aparición a los gritos, que no fue así, pero de alguna manera turbó la paz interior que hasta el momento enarbolaba Tobías. Quizás él se dio cuenta de que algo, una tenue melancolía, una suave angustia, un "visage" de tristeza, teñía su aspecto ABC1 media alta.

–Rebequita está triste, qué tendrá Rebequita ¿tal vez algunos cheques su cuenta no acredita? –recitó Tobías, en un intento de ser poeta sin dejar de ser mundano y actual.

–Mi corazón eglógico y enfático, esta mañana despertó informático -respondióle Rebequita, no menos poetisa ni menos noventa que su adorado

–¿Por qué no das gracias a la vida, que te ha dado tanto, Rebequita de mis paralelogramos propiamente dichos? –insistió Tobías, y luego decidió vulgarizar su discurso. Mirá Rebequita, tú eres como el sol de la mañana que entra por mi ventana, que entra por mi ventana. Yo quisiera que sepas que nunca quise así, que mi vida comienza cuando te conocí.

–Mirá Tobías de mis cañaverales tucumanos, digas lo que digas, yo no tengo el corazón contento el corazón contento lleno de alegría ¿Y sabés por qué? ¡Porque siento que me falta algo!

–¿Qué te sucede vida, que últimamente, ya discutimos por pequeñeces, y todo aquello que hasta ayer nos quemaba, hoy la rutina ya le dio sabor a nada...

–No, Tobías, no es eso, yo te quiero a vos, me quiero a mí, nos quiero, ¡pero es otra cosa, ya te dije antes de que palitortegases tu discurso... ¡Mi corazón está informático!

–¿Es que acaso tienes pocos tíos, primos, sobrinas, ahijados o contertulios? En ese caso yo podría...

–No, Tobías de mis callosidades, no entendés... Yo a vos te quiero, pero no me alcanza, necesito más, más...

–¿¡Un amante?! Es que acaso doña Mujer, nuestra maléfica vecina ha invadido tu cerebro con sus ideas setentistas del amor libre, el sexo casual y los pantalones Oxford?

–Oh, no Tobías, esto es algo muy de los noventa, con sexo seguro, informática y gaseosas light. Es más, es extranjero.

–¿Cómo que es extranjero? ¿Entonces ya existe? ¿Tienes un amante latino escondido en lo recóndito de tu ser, donde yo no puedo hallarlo?

–No, Tobías, no es latino, es japonés, y te aseguro que no es contradictorio con nuestra relación.

–¡Claro, claro, mucha Brasil-dependencia, y ella ahora se me transformó en Doña Flor! ¡Y con un japonés! ¿Qué diría tío Monolito, si supiera que una de sus más rancias descendientes me está metiendo la cornucopia con un nipón, quizás descendiente de los que bombardearon Pearl Harbour, o los que hundieron al Titanic?, ¡Justo a tío, que peleó en la Segunda Guerra Mundial!

–¿Contra quién?

–¿Cómo contra quién?! ¿Contra quién iba a pelear una figura tan ilustre de nuestra prosapia vernácula? ¡Contra los indios! ¡Y ahora esto, vos y el sayonara ese, tirando siglos de dominación racial por la borda!

–Ay, Tobías de mi carpa blanca, exageras, exageras... El es tierno, me pide cartas de amor, se acuerda de todas nuestras fechas, pero ¡no es otra cosa que un Tamagotchi, un aparatito que me hace compañía cuando tú no estás!

–Ay, Rebequita de mis historias nocturnas, ¡me vuelve el cuerpo al alma, me vuelve! ¡Podremos pasear los tres juntos, ir al cine Cosmos a ver una de Kurosawa, y que él nos traduzca... pero, decíme, Rebequita, los tamagotchis, ¿no eran mascotas para los niños, que imitaban animalitos? ¿Es que acaso has decidido amar a un dinosaurio informático, o a un perrito faldero de bolsillo?

–¡Estás celoso, estás celoso!



CHIVITOS

La actriz Valeria Kamenet es así. Teatro under que ve, teatro under en el que protagoniza un espectáculo humorístico. Fíjese: los viernes se presenta a las 22.30 hs. en Liberarte (Corrientes 1555) con *Coctelera*. Los sábados está a las 22.30 hs., en el teatro Off Corrientes (Sarmiento 1679) con *La loca amorfa* y, a las 24, en el Bululú (Rivadavia 1350) con *Valeria Kamenet en busca de un sketch*. No va a haber excusa para no ir a verla. Y más si la entrada en cualquiera de los 3 lugares es libre y gratuita.













ARGENTINA 1998
Serie: LO FASHION DEL VERANO: TATUARSE EL Nº DE CUIT DE GUSTAVO BERMUDEZ EN EL GLUTEO DERECHO.

ESPAÑA 1995
1º FAST FOOD DE COMIDA AFRODISIACA MCLOLA'S

MEXICO 1997
CAMPAÑA NACIONAL MASOQUISTA. "CASTIGUESE, VEA CANALES DE COMPRA DIRECTA LAS 24 HS.

ARGENTINA 1994
INAUGURACION DEL CENTRO CULTURAL ITALO ARGENTINO GINO RENNI.











...i, mon amour...?

Por Rudy

...Como resultado de la extraña mez-
...as no sabía si comprarse ropa de
...nprar dólares con lo que obtuviese.
...ue no tiene ningún valor de merca-
... es una de las pocas cosas que no

...a Tobías, el día que nueve por nue-
...a estar muy mal." Tobías no les ter-
...abras, pero formaban parte de una
...de generación en generación, y To-
...milenaria. Por otra parte, lo cierto
...ueve seguía siendo ochenta y uno,

... aparición a los gritos, que no fue
...az interior que hasta el momento
...uenta de que algo, una tenue me-
...ge" de tristeza, teñía su aspecto

...Rebequita ¿tal vez algunos cheques
..., en un intento de ser poeta sin de-

...sta mañana despertó informático -
...tisa ni menos noventa que su ado-

...que te ha dado tanto, Rebequita de
...nos? –insistió Tobías, y luego deci-
...quita, tú eres como el sol de la ma-
...ntra por mi ventana. Yo quisiera
...i vida comienza cuando te conocí.
...ucumanos, digas lo que digas, yo
...ón contento lleno de alegría ¿Y sa-
...alta algo!
...ente, ya discutimos por pequeñe-
... quemaba, hoy la rutina ya le dio

...o a vos, me quiero a mí, nos quie-
...de que palitortegases tu discurso...

¡Mi corazón está informático!

–¿Es que acaso tienes pocos tíos, primos, sobrinas, ahijados o contertulios? En ese caso yo podría...

–No, Tobías de mis callosidades, no entendés... Yo a vos te quiero, pero no me alcanza, necesito más, más...

–¿¡Un amante?! Es que acaso doña Mujer, nuestra maléfica vecina ha invadido tu cerebro con sus ideas setentistas del amor libre, el sexo casual y los pantalones Oxford?

–Oh, no Tobías, esto es algo muy de los noventa, con sexo seguro, informática y gaseosas light. Es más, es extranjero.

–¿Cómo que es extranjero? ¿Entonces ya existe? ¿Tienes un amante latino escondido en lo recóndito de tu ser, donde yo no puedo hallarlo?

–No, Tobías, no es latino, es japonés, y te aseguro que no es contradictorio con nuestra relación.

–¡Claro, claro, mucha Brasil-dependencia, y ella ahora se me transformó en Doña Flor! ¡Y con un japonés! ¿Qué diría tío Monolito, si supiera que una de sus más rancias descendientes me está metiendo la cornucopia con un nipón, quizás descendiente de los que bombardearon Pearl Harbour, o los que hundieron al Titanic?, ¡Justo a tío, que peleó en la Segunda Guerra Mundial!

–¿Contra quién?

–¿Cómo contra quién?! ¿Contra quién iba a pelear una figura tan ilustre de nuestra prosapia vernácula? ¡Contra los indios! ¡Y ahora esto, vos y el sayonara ese, tirando siglos de dominación racial por la borda!

–Ay, Tobías de mi carpa blanca, exageras, exageras... El es tierno, me pide cartas de amor, se acuerda de todas nuestras fechas, pero ¡no es otra cosa que un Tamagotchi, un aparatito que me hace compañía cuando tú no estás!

–Ay, Rebequita de mis historias nocturnas, ¡me vuelve el cuerpo al alma, me vuelve! ¡Podremos pasear los tres juntos, ir al cine Cosmos a ver una de Kurosawa, y que él nos traduzca... pero, decíme, Rebequita, los tamagotchis, ¿no eran mascotas para los niños, que imitaban animalitos? ¿Es que acaso has decidido amar a un dinosaurio informático, o a un perrito faldero de bolsillo?

–¡Estás celoso, estás celoso!

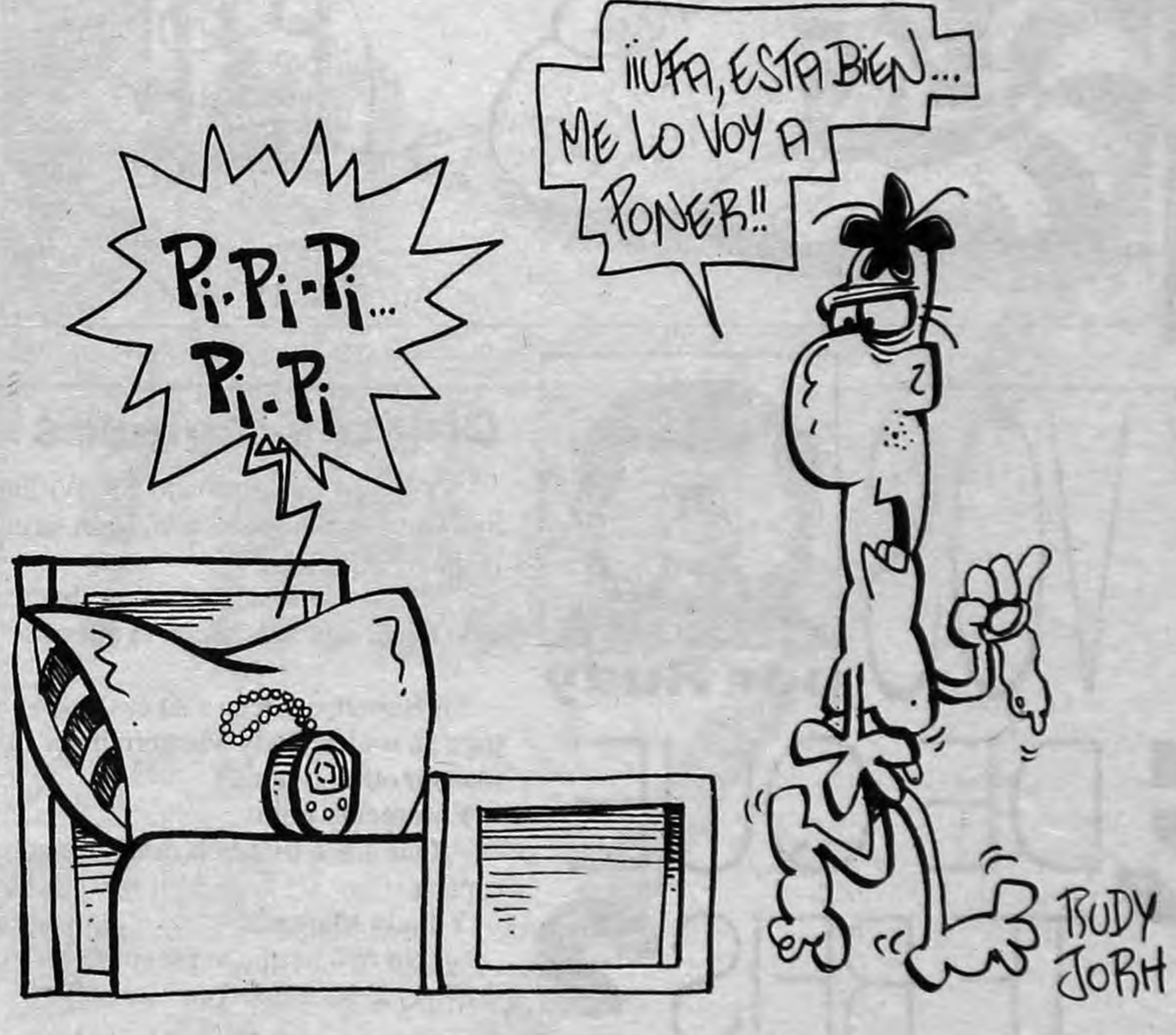


CHIVITOS

La actriz Valeria Kamenet es así. Teatro under que ve, teatro under en el que protagoniza un espectáculo humorístico. Fíjese: los viernes se presenta a las 22.30 hs. en Liberarte (Corrientes 1555) con *Coctelera*. Los sábados está a las 22.30 hs., en el teatro Off Corrientes (Sarmiento 1679) con *La loca amorfa* y, a las 24, en el Bululú (Rivadavia 1350) con *Valeria Kamenet en busca de un sketch*. No va a haber excusa para no ir a verla. Y más si la entrada en cualquiera de los 3 lugares es libre y gratuita.

















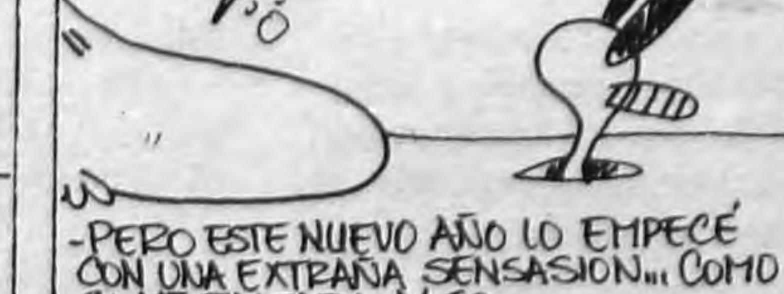


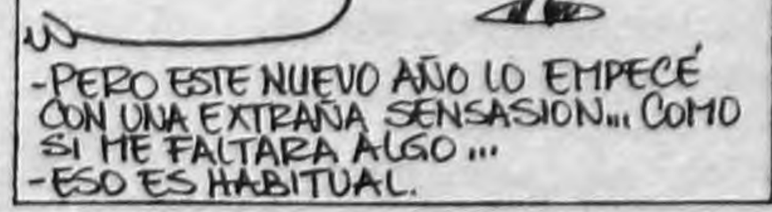


ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

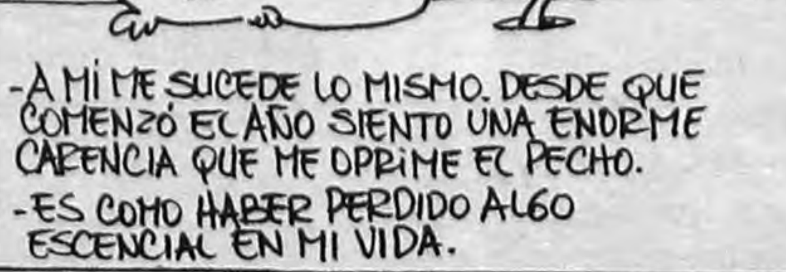








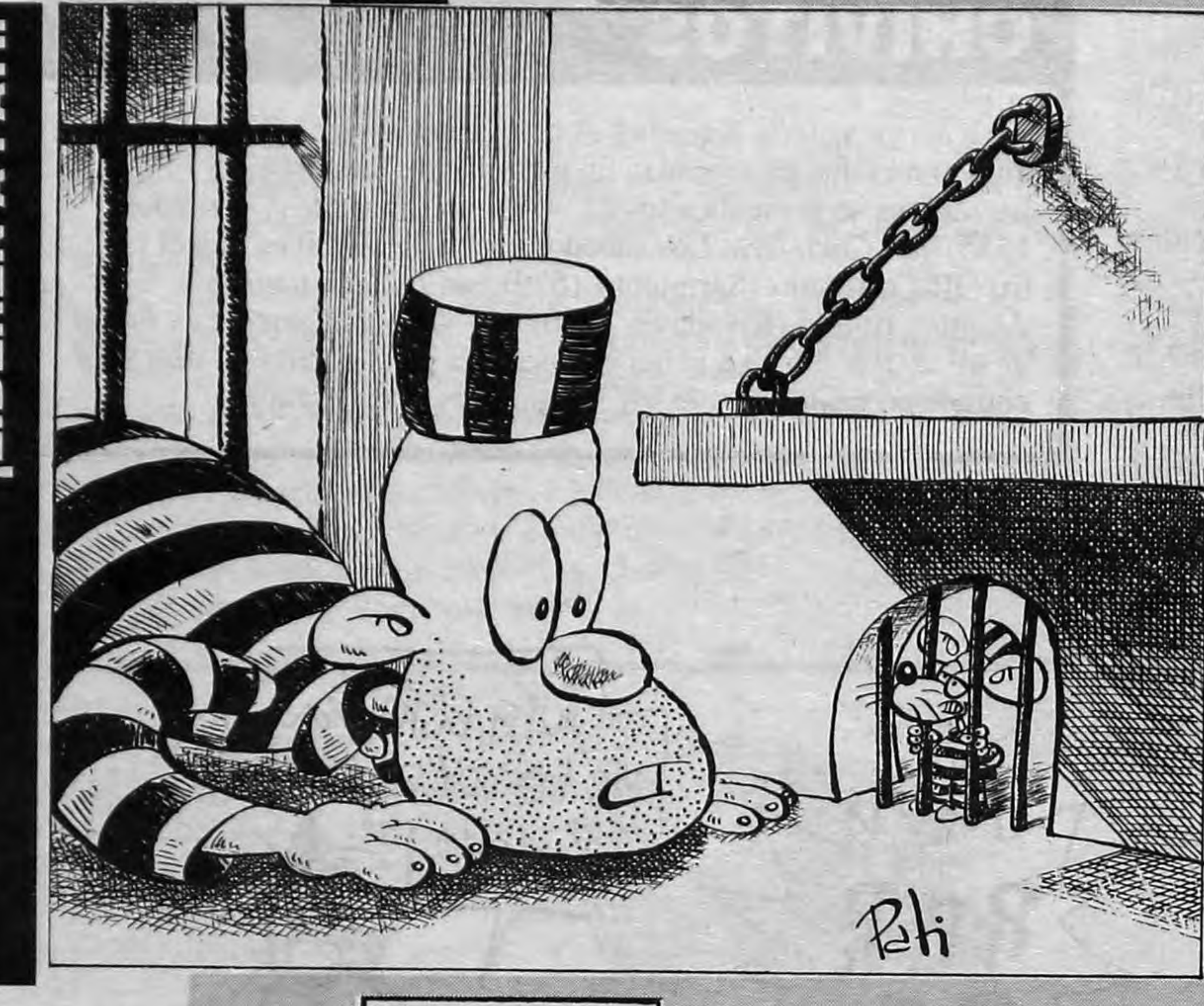








¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ

DETENED A ESE PERRO !!

Daniel PAZ



Chistes ingleses

–¡Yo creo, mi estimado Sir Williams, que en poco tiempo la televisión sustituirá a los periódicos!

–¿Ah, sí? ¡Entonces tratá de abanicarte o de matar una mosca con el televisor!

***

Sir Robertson llega a su casa y encuentra a su mujer, Lady Margareth, en su cama con otro hombre.

Enfurecido grita:

–¿Qué hace usted en este sofá con mi esposa?

Y Lady Margareth:

–¿¡No oyó lo que le preguntó mi marido?! ¿Qué hace usted en este sofá?

***

Williams entra en el café con su esposa.

Robert lo ve, y le pregunta extrañado:

–¿Qué tal, Williams, how do you do? ¿Qué hacés con tu esposa en el café?

–Oh, well, acá con mi mujer estamos festejando las "Bodas de Papel".

–Oh, wonderful, pero ¿Bodas de papel?

–Yes, desde hace 10 años que todos los días cuando llego a mi casa me encuentro con un papel que dice: "La cena está en el microondas".

***

Sir Williams y Sir Robert, en el café:

–Sabés, Williams, aquí donde me ves, yo he viajado mucho. Mira, estuve en París unas tres o cuatro veces ¿Y tú?

–O, yo estuve una... o ninguna.

BELLAS ARTES por REP



JORH-LINE

